

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

PROTESTA

Un horrible sacrilegio, el robo de un copón de plata que contenía las Sagradas Formas, se ha cometido estos pasados días en la parroquia de Santa Cruz de esta ciudad, ignorándose hasta el presente quien pueda ser el criminal.

Generalmente robos y sacrilegios de esta naturaleza han sido inspirados siempre por la secta luciferiana. No queremos aventurar juicios, pero hay que tener en cuenta que del ladrón puede esperarse más piedad que del sectario.

La católica Mallorca ha sufrido con este horrible hecho un rudo golpe. Desagraviemos de todos modos y por todos los medios á Jesús Sacramentado, como protesta al ultraje que acaba de recibir.

¡Dios se apiade del sacrilegio desdichado!

LO QUE NECESITAMOS

Discútese acaloradamente entre todos los sociólogos modernos sobre los medios más adecuados para contener este malestar profundo y abrumador que devora las entrañas del mundo actual. Propiedad, educación, enseñanza, política, economía, agricultura, comercio, ciencia, arte, todo tambalea y se conmueve y amenaza ruina y da señales inequívocas de lamentable decadencia.

Las naciones más prósperas y ricas, las repúblicas más grandes y más libres, los estados más florecientes y más soberbios, todos sienten algo que los atemoriza y extremece, algo que los amenaza y preocupa sobremedura; y el pauperismo, y el socialismo, y el comunismo, y el librepensamiento, llenan de amargura y pesimismo y siembran de punzantes espinas los altos sitialos de los más elevados poderes de la tierra.

Muévense los pueblos con rapidez vertiginosa buscando en todas partes alientos para resistir, fuerzas para combatir, aire para respirar en medio de esas conmociones inauditas, y el mal, siempre creciente, enseña que no bastan á las sociedades, el capital, la bolsa, la industria y el comercio. Roma, la soberbia Roma se sintió un día doblegada bajo un peso que la arrastraba á la más vergonzosa decadencia y le hacía presentir el triste fin de tan opulento imperio. En aquel formidable baluarte de la industria, de la fuerza, de la riqueza, de la ciencia y del arte, todo era grandioso y admirable. El romano construía caminos y acueductos, arcos de triunfo y palacios, que arrostran la acción destructora de los siglos y llevan el sello de la majestad, y para sus goces descubría secretos que aún no encontró nuestro siglo; y daba festines que, á pesar de nuestros esfuerzos de sibirismo, aún no hemos podido igualar; y aquella Roma era rica y era poderosa.

Pero Roma sentía un malestar profundo, nada podía preservarla de la ruina porque en todas partes se hallaba el germen de la decadencia y de la muerte. Y era que jamás los vicios, las infamias, las bajezas y la sensualidad habían tomado proporciones más alarmantes y espantosas.

A aquel formidable imperio le faltaba una cosa tan sólo, la virtud que sirve de sostén á las sociedades, y cuya ausencia determina el movimiento mismo de la decadencia que conduce á la ruina.

En las naciones modernas se oyen voces que dicen alto, pero muy alto: «nuestras costumbres se cambian diariamente en una blandura y en una tolerancia incomparable; la fraternidad se desarrolla y la civilización va adelantando.» Y las almas grandes, y los hombres pensadores, y las eminencias filosóficas y sociológicas se repiten en voz baja: «nuestros días están cargados de amenazas desconocidas; proyectos horribles se agitan en el fondo de los corazones; miseria nunca oídas señalan la decadencia de nuestras sociedades; la barbarie no está ya en la frontera sino que está en el interior de los pueblos y aguarda sólo un instante para gritar: *esta es la hora.*»

El ímpetu immoderado hacia las conquistas materiales y hacia los intereses deleznable; ese empeño brutal de corregirlo todo y de remediarlo todo con la cantidad, con el guarismo, con el reglamento, con el poder, con la fuerza de la espada ó con la boca de los cañones, ha suscitado en el fondo de los corazones odios implacables, codicias jamás saciadas que esperan impacientes el momento oportuno para gozar. La bestia humana, alimentada y robustecida con las conquistas materiales divorciadas de todo lo eterno, siente una insaciable necesidad de devorar, de absorber y de asfixiarse en los deleites con que sueña. Y allá, en esos tugurios de la ignorancia y del desenfreno, en esos antros de disipación y de orgía, en esos antros de infamia y del deshonor, en donde á veces suenan las voces de hombres de talento, extraviados, que la mano de Dios arrojó sobre la tierra, para castigo de los pueblos sin conciencia y sin arrepentimiento, se conciertan crímenes, se guardan terribles proyectos que, de llevarse á cabo, ocasionarían el desquiciamiento de la actual sociedad que, llena de terror, teme hoy el despertar de mañana.

Y es que no se quiere comprender que el excesivo desarrollo material de los pueblos, cuando faltan virtudes, es como la corpulencia excesiva en el hombre: no es una fuerza sino una debilidad; no es un arma sino una carga molesta; no es una defensa sino un peligro; no es mues-

tra de salud sino una amenaza de disolución y de ruina. Cuando las sociedades en medio de su poder sienten ruidos amenazadores y oyen el trueno que estalla y sienten conmoverse el edificio levantado á costa de oro, de vileza y de avaricias incontables, entonces el Estado materialista dice con balbuciente voz: «no temáis, tengo muchos cañones, muchas fortalezas, muchas armas de modernísimo invento; tengo baluartes de hierro, de tierra, de oro si fueran necesarios.» Si, todos menos el único capaz de defenderlo todo, de salvarlo todo; el baluarte de las almas fuertes, creyentes y de las voluntades poderosas engendradas sólo por las virtudes cristianas.

Así que, cuando el preludio de las grandes catástrofes difunde ya aquellos rumores sombríos y aquellos presentimientos siniestros, semejantes á los vientos que precede á la tempestad; cuando las doctrinas del error y los hombres de la ruina sacuden los fundamentos de los grandes pueblos... el espanto se apodera de los corazones, el abatimiento entra en las almas, la energía huye de las voluntades que no tienen valor, y los egoísmos, azorados y pálidos, huyen del poder que ya no les protege y gritan al caer desacreditados y llenos de miseria moral: ¡¡¡Ay de los vencidos!!!...

Si, necesitamos no fuerza, no reglamentos, no cañones, no armas de combate, no brutal preponderancia, porque todo eso nos tiene degenerados y raquíticos, endebles y enfermos; necesitamos levantar nuestro nivel moral, nuestra vida espiritual; necesitamos virtudes, moralidad, honradez cristiana.

Mr. Raymond Marc (*)

Una complexión robusta y sana, mantenida, durante setenta y cuatro años de vida higiénica, con lozanía juvenil, no ha bastado á detener el golpe mortal de una apoplejía fulminante. Casi agónico ya, y delirante, Mr. Raymond, como le llamábamos familiarmente, agitaba su brazo con febril acúcia, fintando el *uno-dos* y el *contra de cuarta*. Ha muerto enamorado y poseído de su arte.

Conserva aún nuestra retina la imagen del excelente maestro de armas, cuando en Septiembre último, remozado por su veraneo en Bañalbufar, al aire puro y salobre de la costa, vino á reanudar sus lecciones del nuevo curso. El talle, equilibrado y sólido, acusaba todavía cierta elegante esbeltez; sonrosado color animaba su rostro; una flor en el hojal le daba aire de ingenua y marcial coquetería. Con el entusiasmo comunicativo de siempre, nos habló de sus proyectos, sintiéndose aún con bríos, no obstante alguna pesadez en las piernas, para el rudo cotidiano trabajo de las lecciones, y hasta para algún breve asalto de vez en cuando. Sinceramente convencido de que el ejercicio de las armas es el gran fortificante de la sangre, el insustituible remedio contra toda enfermedad, y la obligada disciplina de todo pueblo que no quiera

(*) Conforme prometimos en nuestro último número, gustosos transcribimos á las columnas de LA TRADICIÓN este artículo que en *La Almudaina* dedicó á la memoria de nuestro entusiasta correligionario Mr. Raymond Marc nuestro distinguido y particular amigo don Ramón Obrador (—N. de la R.)

degenerar en cacoquimia, y de que á la vez es la esgrima el gran ponderador del carácter y la mejor escuela de conducta noble y digna, tan alejada de la bravatería fachendosa como de la ruín falta de valor, su amable charla no tenía fin, cual la de artífice encariñado con su obra, ó de propagandista de un ideal generoso. Y nos contaba el buen maestro que, allá en Bañalbufar, no pasaba día sin que se tirase á fondo, *al p'astrón*, dos ó trescientas veces, por salud... y para no *perder la mano*.

Mr. Raymond Marc ha sido el verdadero fundador de la esgrima en Palma. Si algún otro profesor vino antes, no labró surco. Las notabilísimas cualidades que como maestro y como tirador reunía, agruparon pronto en su sala de la calle Zagrana un núcleo, no muy numeroso pero absolutamente convencido y entusiasta, de alumnos, que con constancia y fe difundieron y generalizaron la afición á las armas, hasta el punto de que dos importantes sociedades, El Círculo Mallorquín y El Centro Militar, respondieron al deseo de los socios, hubieron de establecer sala de esgrima, y allí se han verificado públicos y lucidísimos asaltos, y son innumerables los discípulos que se han formado.

Mr. Marc, que pasó, después de servir con Napoleón III en la campaña de Italia, parte de sus mocedades en París, dando lección de esgrima en varios regimientos (en Francia se cree que los militares deben saber manejar las armas), brilló allí, como donde quiera que fuese, cual exímico tirador y maestro. Tristes azares de la suerte lo trajeron más tarde á Cataluña, y luego á Mallorca; y aquí, en nuestra tierra, que él llegó á amar como la suya propia, ha vivido unos veinte años, rodeado de amigos y discípulos, querido de todos.

Y no es fácil que volvámos á tener una *hoja* tan fina, elegante y correcta, de la más pura y clásica escuela francesa, que unia la fuerza al varonil donaire, y la dignidad de la apostura con el brio en el ataque y la férrea é impenetrable trabazón en la defensa. A él, que no le hablasen de los saltos de tigre, de las desviaciones de lado, de las piruetas y los *coups d'Angelo*—otras tantas herejías!—de la escuela italiana.—En su manera no entraba más que la finta sutil, ceñida, previsor. Era la justa medida en todos sus movimientos, sin exhuberancia que descompone, sin parvedad excesiva que dá fuerza moral al adversario. Reprimía toda acometividad desmesurada, fiando más en la *contestación* que en el *ataque*, y descomponiendo siempre al contrario antes de tirarse á fondo.

Fué el modelo y prototipo del estilo que han ilustrado Juan Luis y Merignac: la fuerza en la gracia, la corrección en la celeridad, el golpe de vista certero, la sobriedad prudente. Y en lo que nadie le habrá superado es en el fintar, rápido como el rayo, menudo y conciso como un punto matemático. Cuando él, después de preparado el terreno, lanzaba el *uno-dos*, milagro era resistirle.

Y junto á sus grandes dotes de profesor y asaltista, un corazón de oro, un entusiasta desinteresado y sincero por lo que creía ser el bien de su país, y un amigo afectuoso y leal.

Descanse en paz el buen maestro.
RAMÓN OBRADOR.
7 de Marzo de 1900.

MOVIMIENTO CARLISTA

EL 10 DE MARZO EN PALMA

Conforme anunciamos, se celebró el funeral en la iglesia de la Concepción, el sábado 10, en sufragio de los mártires de nuestra bandera, asistiendo al mismo la plana mayor del tradicionalismo palmeño y bastantes señoras. La circunstancia de ser día de trabajo impidió que fuera mayor la concurrencia. Terminado el religioso acto, se expidió el siguiente telegrama á Don Carlos:

«Italia—Conde de Melgar—Loredan Venecia.»

Las Juntas Regional, Provincial y Circulos de Mallorca, en la conmemoración de la «Fiesta de los Mártires», reiteran al Señor su adhesión.

VILLALONGA MIR SOLER DE LA PLANA.»

Habiéndose recibido como contestación este otro:

«Venecia 11 (11'10 mañana).»

Señor agradece vivamente á los leales mallorquines la conmemoración de los Mártires.

MELGAR.»

EN FELANITX

El sábado por la tarde salieron para aquella ciudad desde Palma, con objeto de asistir á la «fiesta de los mártires» aplazada por los carlistas felanigenses para el día siguiente domingo, nuestros amigos el Sr. D. Ramón Soler de la Plana y Noguer, Vice-Presidente de la Junta Provincial Tradicionalista de Baleares, y nuestro redactor «Leoncio».

A la llegada á Felanitx esperaban en la estación á los expedicionarios algunos representantes de la Junta local y del Circulo de aquella ciudad, quienes con nuestros amigos de Palma se trasladaron á la casa social tradicionalista, en donde se procedía ya al arreglo del salón para celebrar la velada. Con objeto de evitar aglomeraciones, se dispuso muy acertadamente que ésta se celebrase á puerta cerrada y que la entrada fuese por invitación personal que constaba de un elegante carnet con el programa. El referido sábado ya se notaba la animación y los muchos deseos que había de asistir á aquel acto. ¡Se conoce que los felanigenses empiezan á despertar de la modorra liberal que asfixia hoy á los pueblos! Prueba de ello es la buena acogida que habian dispensado ya estos días al programa carlista extractado, que profusamente fué repartido de casa en casa en la referida ciudad.

El domingo por la mañana, una vez reunidos los socios del Circulo Tradicionalista de Felanitx, marcharon en corporación al templo (Convento de religiosas) donde debía celebrarse la misa, durante la cual se rezó con gran recogimiento el Santo Rosario.

Durante todo el día nuestros correligionarios de Palma recorrieron la población, siendo grandemente obsequiados por los de aquella ciudad, y por la tarde los primeros fueron á visitar al correligionario y militar carlista D. Salvador Artigues, quien guarda cama por la fractura de una pierna.

Por la noche, aunque la hora señalada en el programa para empezar la velada era las ocho y media, ya mucho antes estaba materialmente invadido el Circulo Tradicionalista por apiñada multitud ávida de escuchar las disertaciones que allí debían hacerse. Como honrosa distinción, figuraban entre la concurrencia señoras y señoritas, tan elegantes y hermosas como de piedad y virtudes acrisoladas.

A los acordes de la *Marcha Real*, hábilmente ejecutada en el piano por don B. Vich (que es un profesor de empuje y porvenir), tomaron asiento los señores de las Juntas y representación de Palma, al frente de los cuales figuraba el digno jefe local Sr. D. Lorenzo Caldentey.

Después de la magistral ejecución de la sinfonia de la ópera *Jone* por el expresado Sr. Vich (quien aparte del *Nocturno Koop* á piano solo, juntamente con el reputado baritono Sr. Prohens fueron los encargados de la parte musical, interpretando intercalados en los diferentes números del programa *Povera mamma, Cántico Noel* y *Dio possente*), abrió la sesión el Sr. D. Ramón Soler de la Plana con su *Salutación al Circulo de Felanitx*, tributando en su trabajo nuestro amigo los justos elogios que en justicia se merecen los carlistas felanigenses y animándoles á perseverar en el bien tomando ejemplo de los mártires cuya fiesta se conmemoraba. Nutridos aplausos coronaron el trabajo de nuestro distinguido amigo. También dió lectura el Sr. Soler de la Plana á una carta de nuestro director D. Mariano Zaforteza y Crespi de Valldaura, en que por haber tenido que ausentarse de Mallorca, sentía no poder asistir, pero afirmando que con los reunidos estaba en espíritu y con ellos gritaba ¡viva el Rey! (Aplausos y vivas).

A continuación leyó una bien escrita biografía del heroico general Ortega el Sr. D. Jaime Bonet, de la Junta local y correligionario de abolengo. También los aplausos se sucedieron y por cierto que los tenía muy bien conquistados quien como el Sr. Bonet terminaba diciendo que otra sería sin duda la suerte de España si lo de San Carlos de la Rápita hubiese prosperado.

La *mort d' un héroe* (poesía mallorquina), por D. Miguel Bordoy y Oliver. Conocimos á este distinguido joven y amigo por sus trabajos literarios en prosa, así es que al escuchar y aplaudir su hermosa versificación y sobre todo lo valiente de su lectura, nuestro amigo tuvo á nuestros ojos un mérito más que agregar á los que le reconocíamos. Su discurso *Héroes y Martires* también fué como suyo un trabajo muy bien pensado alusivo á la fiesta y al estado actual de la pobre España; retratando por último el entusiasmo de quien como el Sr. Bordoy todo lo pospone á su querida bandera, que es la nuestra y la de tantos mártires, y á la que deberían saludar con la cabeza descubierta todos los españoles honrados haciendo que triunfase y dominase en todas las esferas de la vida nacional, la poesía *Andevant* que electrizó á la concurrencia.

D. Pedro Matas subió á la tribuna para leer un trabajo cuyo título era *Regeneración*. Esperábamos todos con gran impaciencia la lectura de este trabajo por constarnos su procedencia; labor excelente á más serlo era aquella, y por los aplausos y muestras de aprobación que se seguían á cada párrafo era fácil conocer el efecto que la acerba crítica de los regeneradores de nuevo cuño causaba á la concurrencia. Después el Sr. Matas á instancias de los amigos volvió á subir á la tribuna y nos declaró que el trabajo leído era de una conocida y distinguida autoridad eclesiástica cuyo talento y valentía todos los católicos mallorquines conocen y admiran; por su parte el expresado Sr. Matas, en una correctísima improvisación, hizo la apología del carlismo retratando con vigor y como se merecen á nuestros enemigos: tuvo frases muy oportunas y arrancó aplausos entusiastas de la concurrencia este novel orador que tiene condiciones para serlo.

Los mártires del siglo XX fué el trabajo que leyó el ex-teniente de Caballería en el Ejército y capitán de la misma arma en la última campaña, D. Jaime Obrador. Un discurso dedicado á los Mártires por un militar que ha empuñado las armas y sufrido como saben sufrir los militares carlistas, reviste un carácter de gravedad digno de apreciar. «La causa carlista, decía el Sr. Obrador, es la causa de los oprimidos irlandeses en Inglaterra, la de los boers que luchan intrépidos por su libertad é independencia en los breñales del Transvaal.» Grandes aplausos recompensaron su labor bien tejida al Sr. Obrador.

Y por último algo hemos de decir de redactor de LA TRADICION, que aparte de leer en mallorquín el trabajo *Llevar de martirs* (arreglo del artículo *Semilla de*

martirs publicado el sábado último en nuestras columnas), hizo una improvisación como saludo y despedida á los carlistas felanigenses y á la concurrencia que habia acudido á la velada. «Soy un representante de LA TRADICION,—dijo nuestro amigo;—si acaso hay aquí algún liberal, cosa que no creo (y si los habia), ó algún republicano, cosa que también dejo de creer, dirán de mí de golpe y porrazo, los primeros que soy un «obcecado» y los segundos un «inquisidor»: para hacer salir los colores á la cara á esa caterva basta decirles que no á nosotros y si á los liberales se debe la pérdida de las colonias, la deuda y miseria de la nación y la muerte de tantos hermanos é hijos nuestros que á Filipinas ó á Cuba fueron enviados por los Gobiernos liberales para amasar con su sangre tantos pasteles; y á los republicanos con decirles que en todos los centros de perdición se piensa en republicano, está dicho todo». El convencimiento del auditorio de que lo dicho por nuestro representante era una verdad como un templo hizo que le tributaran una ovación.

En fin, la fiesta que terminó á las once y media con el canto del *Guernicaco*, dejó magnifico efecto en todos; á los organizadores, y en especial al infatigable D. Miguel Bordoy, nuestra enhorabuena; y por conducto de LA TRADICION quieren hacer constar su agradecimiento á los carlistas felanigenses los expedicionarios de Palma.

EN MANACOR

La comunión católico-monárquica de este pueblo, secundando los deseos de su Augusto Jefe, solemnizó el domingo día 11, del modo que le fué posible, la «Fiesta de los mártires de la Tradición.» Reunida, pues, en gran número, en el oratorio público de los Hermanos de la Misericordia, se celebró una misa en sufragio de los que víctimas de su lealtad han sacrificado vidas y haciendas en aras de la Religión y de la Patria, á fin de que subiendo al cielo no cesen de rogar por el triunfo de la causa tres veces santa.

Intervención de la Masonería EN LOS DESASTRES DE ESPAÑA

Hemos recibido el folleto que con este título acaba de dar á luz D. Manuel Polo Peyrolón, folleto al que acompaña una lista de las logias masónicas españolas por D. Mariano Fortuny, miembro del Comité nacional de la Unión antimasonica.

Forma esta obra un buen folleto en 4.º de 168 páginas, con papel satinado y clara impresión.

Todo cuanto pudiéramos decir de la obrita de nuestro respetable amigo don Manuel Polo, resultaría pálido reflejo de la notable importancia, gran acopio de datos, sólida argumentación y oportunidad innegable que ha sabido reunir en su trabajo.

En él demuestra que la Masonería ha tomado parte activa, mejor dicho, es la que ha causado los grandes desastres de España durante el siglo XIX, y de consiguiente, cuánto precisa no sólo el combatir esa nefanda obra de Satanás, sino que hay que estar precavidos contra las logias, los masones y los mazonizantes.

El trabajo adjunto que acompaña al del señor Polo, corrobora sus asertos y presta grandes medios para conocer el nombre de las logias y sus Venerables Maestros.

Por lo que respecta á Mallorca, el señor Fortuny señala las siguientes, si bien advirtiendo que muchos de los que constan en los cuadrologos están en sueños, ó columnas cerradas, aunque los Grandes Orientes los consideran subsistentes:

LLUCHMAJOR (Mallorca).—Log.: La Fraternidad, núm. 127, Gr.: Or.: de España. Pedro Mataró, V.: M.:

MANACOR (Mallorca).—Log.: Razon, Gr.: Or.: Regular. En sueños.

PALMA DE MALLORCA.—Log.: La Reforma, núm. 140, Gr.: Or.: de España.

Antonio Villalonga Pérez, propietario, V.: M.:

Id. Log.: Primera Luz, núm. 104, Gr.: Or.: Lusitano. Lorenzo Frau Abrines, del comercio, calle S. Nicolás, 36.

Id. Log.: Primera Luz, núm. 93, Gr.: Or.: Nacional. En sueños.

Id. Log.: Primera Luz, Gr.: Or.: Regular. En sueños.

Id. Log.: Prudencia, núm. 126, Gr.: Or.: de España. Manuel G. Caminero Pastor, médico militar.

Id. Log.: Reforma, Gr.: Or.: Regular. En sueños.

En el trabajo del Sr. Polo, excelente todo él, merecen especial mención estos vigorosos párrafos:

«Masonizan los que mantienen relaciones íntimas con los masones, los hospedan en sus casas, los adulan, obsequian y aplauden, aunque sea con motivo y por razón de otros cargos importantes que ejerzan, ajenos á la masonería. ¡Cuántos venerables de las logias, y sobre todo políticos importantes liberales y masones reciben agasajos, obsequios y aun regalos de los católicos y hasta de las personas piadosas! Verdad es que éstos tales no incurren en excomunión, pues la comunicación *in civilibus* de los fieles con los herejes no está prohibida bajo pena de anatema; pero no por eso dejan de cooperar indirectamente á la acción masónica.

Masonizan cuantos facilitan á los masones recursos para sus campañas, seguridad é irresponsabilidades para sus personas, y ocasión para que no paguen, como es debido, sus pecados y crímenes.

Masonizan los perros mudos que no claman uno y otro día contra la condenada secta, sobre todo cuando las gestiones masónicas se traducen en rabiosos ataques á la Religión y en desastres y vergüenzas para la Patria. Exactamente lo mismo sucede con la más perversa y difundida de las herejías modernas. ¡Tanto condenar el liberalismo y la masonería en abstracto, y tanto honrar á los liberales y masones en concreto! ¡Tanta elocuencia derrochada en contra de la herejía, y tanto mutismo y aun halagos para con los herejes! Si San Pablo resucitase, nos arrojaría del templo á latigazos como hizo con los mercaderes del divino Maestro.

Masonizan los que por razón de su cargo, ó de circunstancias especialísimas personales, pudiéndolo hacer, no impiden los graves daños que acuerdan y preparan en sus conventículos los masones.

Y masonizan, por último, los que, una vez cometido el daño masónico no denuncian á sus autores, pudiendo y teniendo obligación de hacerlo.»

Encarecidamente recomendamos, como muy útil, en estos tiempos, la lectura de la «Intervención de la Masonería, etcétera del señor Polo y Peyrolón para conocer más la secta y librarse de sus acechanzas.

Se halla de venta, como las demás obras, en casa del autor, Juristas, 9, Valencia.

Su precio, una peseta.

Publicaciones Recibidas

OBRAS JOCOSAS DE QUEVEDO

Hemos recibido los cuadernos 19 y 20 de esta interesantísima obra que con tanta aceptación dan á luz los editores L. González y C.ª, Lauria, 78, Barcelona. La recomendamos.

CRÓNICA GENERAL

NACIONAL

El Banco de España ha publicado un aviso al público de que se ha descubierto una falsificación de billetes de cien pesetas de la emisión de 24 de Junio de 1898.

Distingúense los billetes falsos de los legítimos en que aquéllos están grabados muy toscamente, siendo además muy imperfectos otros muchos detalles de su fabricación.

Hé aquí un pronóstico para lo que resta del presente Marzo:

VARIEDADES

La botella negra

Un día, delante de una pobre cabaña, un niño de pocos años contemplaba una botella que tenía en sus manos, murmurando:

—¿Estarán dentro de esta botella los zapatos, como dice mamá?...
Por fin, después de darle muchas vueltas, cogió una piedra y rompió la botella; mas al ver que no había nada dentro, espantado por lo que acababa de hacer, se echó en el suelo y rompió a llorar, tan fuerte que no oyó el ruido de pasos de alguien que se acercaba por momentos.

De pronto, una voz dijo con acento severo:
—¿Qué es eso?....
Aterrado, el pequeñuelo al oírlo volvió los ojos; era su padre.
—¿Quién ha roto la botella?—preguntó éste.
El niño no contestó.
—¿Quién ha roto la botella?—repitió su padre de mal humor.
—¡He sido yo!—exclamó al fin el niño, sofocado casi por las lágrimas.
—¿Y por qué la has roto?....
El niño miró á su padre. Es que en la voz de éste había algo á que él no estaba acostumbrado; algo de compasión que su padre había sentido, quizá por vez primera, al ver aquel pobre ser inocente y débil, encorvado, doblado casi en su desolación, sobre los restos de la botella.
—Yo quería—murmuraba el niño entre tanto—ver si había dentro un par de zapatos nuevos... porque los míos están rotos, y mamá no los puede componer... Todos los otros tienen zapatos nuevos...
—¿Cómo podías imaginar que hubiera dentro de la botella un par de zapatos nuevos?....
—Es mamá la que me lo ha dicho... Siempre que le suplicaba me comprara un par de zapatos, me decía que mis zapatos y sus vestidos, y el pan, y muchas otras cosas estaban en el fondo de la botella negra... y yo creía encontrar alguna de esas cosas dentro... Pero ya no lo haré más...
—Está bien, hijo mío,—dijo el padre, poniendo la mano sobre la cabellera ensortijada de su hijo.
Después entró en la cabaña, dejando al niño, asombrado con su moderación, tan fuera de lo ordinario.

Hasta el 16, vientos fríos en la parte del N.; en el centro de España nubarrones con tendencia á lluvias. Temporales en el reino de Valencia, Bajo Aragón y Cataluña; tiempo claro; del 17 al 22, temporales en varias regiones de España; del 23 al 27 vientos recios del Norte; 28, 29, 30 y 31 siguen los vientos, cesando algún tanto su dureza.

DE PALMA

En otro lugar de este número ya la reseña de la velada en honor de los «Mártires carlistas» celebrada el domingo último en Felanitx.

Como pensamos publicar íntegros algunos trabajos de los allí leídos, es por lo que hemos extractado todo lo posible al dar cuenta de los mismos.



A últimos de la semana pasada falleció en Felanitx el integérrimo sacerdote D. Jaime Oliver, subscriptor de LA TRADICIÓN y entusiasta defensor y propagandista de nuestros sacrosantos ideales.

El vacío que deja el Rdo. Oliver entre nuestros amigos de aquella ciudad es difícil de llenar, y todos le lloran como se llora por quienes están identificados en unos mismos pensamientos, aspiraciones y modo de ser, la muerte de un compañero que les alentaba siempre á la lucha por la Santa causa.

Esta redacción suplica á sus lectores la acompañen en sus oraciones en sufragio del Rdo. Oliver, al propio tiempo que reitera el pésame á la familia y amigos del finado.

R. I. P. A.

Nuestro amigo D. Ignacio Figuerola, dueño de la acreditada «Tienda nueva de San José» (antigua casa Brondo—Brondo, 7), nos ha obsequiado con cinco bonos de pan y arroz, piadosa costumbre anualmente establecida por el generoso donante en obsequio del Santo Patriarca cuyo nombre lleva el comercio de nuestro amigo, quien sin reparar en el dispendio que representa reparte á cientos en dicha fiesta las expresadas limosnas. En nombre de los pobres que hemos contentado, damos las gracias al amigo Figuerola.

Algunos días más tarde, el padre entregó al niño un pequeño paquete mandándole que lo abriera.

Al abrirlo el pequeñuelo, lanzó un grito de alegría.

—¡Zapatos nuevos! ¡zapatos nuevos!—exclamó.—¿Has recibido otra botella, papá? ¿Estraban dentro de ella?

—No, hijo mío—le contestó su padre con dulzura.—ya no quiero otra botella; tu madre tenía razón... todas las cosas iban antes á perderse en el fondo de la botella: las que he echado en ella, no es fácil sacarlas de allí; pero con la ayuda de Dios, ya no volveré á echar ninguna en adelante...

REVISIÓN DE EQUIPAJES

Paró el tren de la vida; salió un alma de un cómodo y lujoso *sleeping-car*, llevando un equipaje digno en todo de una persona real.

—¿Hemos llegado al cielo? preguntaba con mucha ansia al bajar.

—A la estación tan sólo, porque al cielo se tarda un poco más; aquí hay aduana, hermano, y es preciso dejarse registrar.

—¿qué lleva en esos baúles?—Unas cuantas frioleras no más.

—Veamos... ¡Diez millones en billetes! pues no pueden pasar.

—Nunca creí atropello semejante; ¡habráse visto tal!

—Pues no pasan; lo siento por los pobres que V. pudo aliviar.

—¡Hola! ¿También filósofo? ¿Qué libros son esos que ahí están?

Moneras primordiales, ley de herencia, selección natural...
Positivismo crudo; es mercancía que no puede pasar.

—Pero repare V. que esa es la ciencia pura, experimental...

—La ciencia nunca anduvo descarriada de la última verdad;

hipótesis curiosa, pero hipótesis;

rebelión formal contra Dios, que es la causa de las causas y el que le ha de juzgar;

háblele usted de la materia eterna;

¡valiente eternidad la que le espera á su alma, amigo mío!

estos libros no pasan por acá.

—¡Oh! ¿Con qué no me sirve nada de esto?

—Nada le servirá;

supongo que esos grandes envoltorios son como los demás;

grandes cruces... diplomas honoríficos... un lance personal...

¿mató V. al ofendido?... ¡muy bien hecho! á eso llaman abajo *dignidad*.

¡bello retrato de mujer! ¡la suya? ¡la del muerto quizás!...
tape V. ese escándalo; con eso no se puede viajar;
¿cuántos vienen lo mismo! todos llevan algún vagón detrás cargado de miserias que no quieren dejarse por allá;
el cuerpo entre algodones, pero el alma desnuda y sin lavar;
aparte V., aparte estos estorbos, que no le sirven ya;
caiga al suelo esa torre que elevaba su necia vanidad;
sabiduría, honor, arte y riqueza sin Dios ni caridad,
todo perece aquí, no hay quien le salve; quien le pudo salvar fué ese Dios que murió por darle vida; y que no fué capaz de comprender V., porque no quiso: ahora conocerá que esos dogmas eternos y sagrados que V. escarneaba sin cesar, como flores del cielo conservaban el delicado aroma de la paz: mejor que en aquel Dios que se hizo hombre, cuya divinidad nadie ha podido discutir en serio, creía V. en Renán, porque eso era más cómodo á la carne y le halagaba más; llamaba V. fanático al creyente, y V. era el fanático en verdad; quien va enfrenando las pasiones ¿cómo se puede apasionar?
lo que sentía V. hacia esos dogmas era un odio mortal: cuando toca una llaga un sabio médico, es preciso saltar, ¡ay! pero no es el médico, es la llaga la que nos hace mal: ¡oh! ¡llora V. por fin? tardías lágrimas, no es tiempo de llorar: aguarde V... no cierre esa maleta, ¿qué es lo que adentro va envuelto entre esos trapeos? ¿Quién lo sabe? alguna bagatela ó suciedad que haciendo el equipaje quedaría olvidada quizás.
¡Vaya un hallazgo hermoso! ya que fuesen como esta bagatela las demás; esto es una limosna; una pequeña obra de caridad, lo que V. despreciaba y lo que ahora tan sólo le podía aprovechar; cambie de itinerario, ya que quiere con sus baúles viajar; yo conozco una aduana en donde á nadie registraron jamás; toda la podredumbre que aquí sobra les hace falta allá; aquí no se le admite su equipaje; ¡no se puede pasar!

LUIS RAM DE VIT.

101 BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN»

Sin embargo, no os ocultaré que lo que tengo que proponeros me afecta igualmente al corazón, y que me haríais un favor accediendo á mis deseos.

—¡Todavía otra compra! exclamó, el plantador: ¿os habréis propuesto quitarme todo el personal de mi casa?

—Una sola esclava más, y os dejaré tranquilo, replicó el padre de Blanca; pero me es preciso, aunque debiera doblar la suma que os ha costado.

—¡Ah! ¡Ah! sois un buen mandria para los negocios, replicó el Sr. Destreel, y si llegáis á ser plantador, vuestra mercancía os dejará poco beneficio, recolectada por brazos comprados á tanto precio.

—Cada cual trata los negocios como mejor entiende, caballero, respondió el fabricante de cestas con altivez, y conociendo toda la superioridad de su modo de obrar con respecto á la de su interlocutor.

—¿Y cuál es el precioso objeto cuyo raro mérito excita así vuestra codicia? preguntó el Sr. Destreel con tono menos firme.

—Se llama Ginebra, contestó Pietry.

—¿La celosa guarda de mi ganado? repuso el plantador: ¿esto es ya demasiado grave!

—¡Oh! no me la rehuséis; os lo ruego, ca-

99 BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN»

—Supondría, respondió la esclava con animación, que debéis haber sido informado por la única persona que ha querido honrarme con su estimación, y seríais para mí muy bien venido, massa; porque mi único consuelo en lo sucesivo sería recibir noticias de esta persona, y saber que es tan feliz como merece.

El buen Pietry pareció profundamente conmovido con la respuesta de la esclava, y comprendió que no se había equivocado su hija en la apreciación que había hecho de este carácter.

—Sí: al fin es feliz la pobre niña á quien habéis visto en otro tiempo arrastrarse moribunda en esta plantación, donde hubiera sucumbido si no hubiérais estado en ella para socorrerla, replicó el padre de Blanca. Si goza completamente de la recompensa debida á sus dolores y perseverantes esfuerzos, aquella cuya voz habéis escuchado como si viniera del cielo. Ella es quien me envía á tenderos una mano compasiva, y á ofreceros que vayáis á habitar la morada de su padre, que está pronto á compraros, si consentís en ello.

—¡Ah! Reconozco en voz á ese ángel de bondad, á quien lloraba al mismo tiempo que me alegraba de su dicha, exclamó Gine-

ANUNCIOS



TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ

Brondo 7-ANTIGUA CASA BRONDO-Brondo 7

Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada

Rico surtido en lanas para vestidos de Señora.—Pañolera en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramos, yutes, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias, alzoncillos, camisetas y calcetines en todas clases y tamaños.

Especialidad en telas blancas.—OJO—Sorprendente regalo—OJO!

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 a 10 y MILAGRO, A 11

La casa que presenta mayores surtidos
La que vende más barato.
La que proporciona mayores ventajas a sus parroquianos.

Se expenden a precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lençería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes talares y Ornamentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS
Y GÉNEROS BUENOS

LOMBRICES

Elixir Vermífugo LLULL Farmacéutico
Son Servera

Este ESPECÍFICO CONTRA LAS LOMBRICES RECOMENDADO POR LOS PRACTICOS MAS DISTINGUIDOS DESDE 1871 ES LA MEJOR GARANTIA QUE PUEDE DARSE

DEPOSITOS
Farmacia Llompart Call - Centro Farmacéutico, demas farmacias y droguerías en Baleares y en las de España y Extranjero.

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACION CATÓLICA

Que se publica los días 7, 15, 22 y último de cada mes en cuadernos de 16 páginas a dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, a la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo a la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio, de cerca 800 páginas de texto, con centenares de grabados

Esta publicación **REGALA** anualmente a sus abonados una novela escogida de buen fondo y sana moral, sujeta a la censura eclesiástica.

El precio de suscripción es de diez pesetas al año, y se suscribe en Barcelona, calle de Hércules, núm. 3, y demás librerías católicas de España.

SELLOS de GOMA

AMENGUAL Y MUNTANER.—Cadena 2.—Palma.

Se halla de venta en casa de los editores AMENGUAL Y MUNTANER
Cadena, 2.—Palma y en las principales librerías

CALENDARIO
DE BALEARES
AÑO 1900

AMENGUAL Y MUNTANER

Se halla de venta en casa de los editores AMENGUAL Y MUNTANER
Cadena, 2.—Palma y en las principales librerías

Se halla de venta en casa de los editores AMENGUAL Y MUNTANER
Cadena, 2.—Palma y en las principales librerías

PALMA DE MALLORCA.—Imprenta y Litografía de Amengual y Muntaner.

—bra alentada con la proposición que acababa de hacerse. Vos sois su padre, continuó, no hay que dudarle: ¿quién otro que el padre de Blanca tendría esa mirada tan benévola? Deciros que vuestra caritativa intención con respecto a mí colma mis votos queridos, y que yo os seguiría a todas partes como a mi libertador, es cosa completamente inútil, porque debéis estar persuadido de ello. Así, pues, me limitaré a daros gracias y a prometeros todo cuanto pueda procuraros mi actividad y mi adhesión en correspondencia del inmenso beneficio que me hacéis.

—Satisfecho de esta entrevista con la esclava, Pietry la estrechó la mano con emoción y la dejó sola para volver a la estancia del Sr. Destreel, a fin de terminar lo más pronto posible un negocio que más que nunca le parecía obligatorio y agradable.

En cuanto el plantador apercibió al fabricante de cestas, avanzando hacia él con el aire grave de un hombre que tiene que hacer una comunicación importante, exclamando una carcajada:

—¿Habré tenido todavía la desgracia de comprar una esclava que os deba la vida, mi buen hombre?

—No tanto, caballero, respondió Pietry,

¿Cómo pintar la alegría que experimentó Ginebra cuando se vió en campo llano con su bienhechor, que la conducía bajo el echo mismo de Blanca?

Su pecho parecía dilatarse poco a poco al soplo de la brisa de la tarde, y su voz concluyó por tomar una entonación tan enérgica, expresando su reconocimiento, que Pietry admiró la vehemencia de los sentimientos que animaban su corazón.

Cuando se acercaban al pabellón, se precipitó Blanca a su encuentro; dió gracias a su padre con efusión llena de gratitud, y después, arrojándose en los brazos de la negrita, exclamó:

—¿No te había yo predicho que Dios tendría piedad de nosotras, amiga mía? Ya lo ves: jamás abandona a sus hijos, cuando estos no dejan de confiar en El en su desgracia.

—¡Bendito sea mil veces, así como vos y vuestro digno padre! respondió Ginebra con voz ahogada por las lágrimas.

Y todos entraron en la casa, donde alrededor de una larga mesa, convenientemente servida, iban a tomar su alimento, en común con los fieles operarios del fabricante de cestas.

ballero, respondió el mercader, sumamente alarmado.

—Vamos, vamos, no os turbéis por tan poca cosa, apresuróse a decir el plantador. Puesto que consentís en pagármela más de lo que vale, y que cediéndosla tendré todavía el mérito, según veo, de hacer una buena acción, quiero dejarme vencer: la esclava es vuestra, mediante ochocientos dollars (1).

Formalizóse la escritura de venta, se contó y entregó el dinero, y Pietry pudo ir a encontrar a la negra, cuyo corazón era presa de la más vilóenta inquietud, esperando el regreso de su bienhechor.

—¡Ven, hija mía, mi querida hija! exclamó el padre de Blanca, tendiendo de lejos los brazos hacia la pobre joven, para darle a comprender más pronto que se había terminado el negocio.

Y sin inquietarse de si su conducta parecería ridícula al Sr. Destreel, que le acompañaba, estrechó a la negra contra su pecho y llevóse la consigo precipitadamente, dejándola apenas tiempo de volver de su emoción para dirigir algunas palabras de despedida al plantador.

(1) Moneda de plata de los Estados Unidos que vale 20 reales y 20 maravedises.